

El Reino de Dios no es pasajero, es definitivo. 2013-10-29

Lectura del santo Evangelio según san Lucas 13, 18-21

En aquel tiempo, Jesús dijo: "¿A qué se parece el Reino de Dios? ¿Con qué podré compararlo? Se parece a la semilla de mostaza que un hombre sembró en su huerta; creció y se convirtió en un arbusto grande y los pájaros anidaron en sus ramas".

Y dijo de nuevo: "¿Con qué podré comparar al Reino de Dios? Con la levadura que una mujer mezcla con tres medidas de harina y que hace fermentar toda la masa".

Oración introductoria

Señor, vengo ante tu presencia porque eres el Rey de mi vida y quiero conocerte mejor. Sé que Tú has tomado la iniciativa y has hecho posible que tenga este tiempo para la oración. No busco un conocimiento teórico sino esa experiencia que permita que mi fe crezca como esa levadura que fermenta la masa.

Petición

Señor, enséñame a saber desear, anhelar y trabajar por extender tu Reino en mi vida y en la vida de los demás.

Meditación

El Reino de Dios no es pasajero, es definitivo.

«La hermosa visión de san Juan: un cielo nuevo y una tierra nueva y después la Ciudad Santa que desciende de Dios. Todo es nuevo, transformado en bien, en belleza, en verdad; no hay ya lamento, luto... Ésta es la acción del Espíritu Santo: nos trae la novedad de Dios; viene a nosotros y hace nuevas todas las cosas, nos cambia. iEl Espíritu nos cambia! Y la visión de san Juan nos recuerda que estamos todos en camino hacia la Jerusalén del cielo, la novedad definitiva para nosotros, y para toda la realidad, el día feliz en el que podremos ver el rostro del Señor, ese rostro maravilloso, tan bello del Señor Jesús. Podremos estar con Él para siempre, en su amor.

Veis, la novedad de Dios no se asemeja a las novedades mundanas, que son todas provisionales, pasan y siempre se busca algo más. La novedad que Dios ofrece a nuestra vida es definitiva, y no sólo en el futuro, cuando estaremos con Él, sino también ahora: Dios está haciendo todo nuevo, el Espíritu Santo nos transforma verdaderamente y quiere transformar, contando con nosotros, el mundo en que vivimos» (S.S. Francisco, 28 de abril de 2013).

Diálogo con Cristo

Dedica unos minutos a tener un diálogo espontáneo con Cristo, de corazón a Corazón.

Propósito

Privarme del Facebook, televisión o música para añadir un poco más de tiempo a mi oración.

«Su presencia en todos los ambientes y su testimonio en la vida cotidiana fue transformando la sociedad, como la levadura en la masa. "¿A qué compararé el Reino de Dios? Es semejante a la levadura que tomó una mujer y la metió en tres medidas de harina, hasta que fermentó todo". "¿No sabéis que un poco de levadura fermenta toda la masa?"»

(Cristo al centro, prólogo).